FABIÁN LUDUEÑA ROMANDINI

ONTOLOGÍA ANALÉPTICA

VAMPIRISMO y LICANTROPÍA

en el origen y destino de la vida

BFV Biblioteca de la Filosofía Venidera

MIÑO y DÁVILA editores

colección

BFV ■ Biblioteca de la Filosofía Venidera

dirigida por Fabián Ludueña Romandini

Diseño y composición: Gerardo Miño

Edición: Primera, Abril de 2022

Lugar de composición: Suipacha, Pcia. de Buenos Aires

Lugar de impresión: Barcelona / Buenos Aires

Código Thema: QDTJ [Filosofía: metafísica y ontología]

ISBN: 978-84-18929-43-4

Depósito legal: M-10086-2022

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© 2022, Miño y Dávila srl / Miño y Dávila editores sl

colección

BFV ■ Biblioteca de la Filosofía Venidera

Esta colección quiere abarcar en su espíritu obras que, como quería Walter Benjamin, intenten reflejar no tanto a su autor sino más bien a la dinastía a la cual éstas pertenecen. Dinastías que otorguen los instrumentos para una filosofía por-venir donde lo venidero no sea sólo una categoría de lo futuro sino que también abarque lo pasado, suspendiendo la concepción moderna del tiempo cronológico a favor de una impureza temporal en cuyo caudal pueda tener lugar la emergencia de un pensamiento inactual e intempestivo, capaz de mostrar la potencia filosófica oculta en todas las tradiciones del conocimiento. Filosofía, entonces, como el arte de la fabricación de nuevos conceptos, donde la novedad es siempre entendida tomando en cuenta su anacronismo fundamental y su perpetua inclinación a la polémica.

Pedro Miño, *in memoriam*

FABIÁN LUDUEÑA ROMANDINI

ONTOLOGÍA ANALÉPTICA

VAMPIRISMO y LICANTROPÍA

en el origen y destino de la vida

MIÑO y DÁVILA

EDITORES

Página web: www.minoydavila.com
Facebook: facebook.com/MinoyDavila
Twitter: twitter.com/mydeditores
Instagram: instagram.com/minoydavila
Mail producción: produccion@minoydavila.com
Mail administración: info@minoydavila.com
Oficinas: Tacuarí 540 (C1071AAL), Buenos Aires, Argentina.
tel-fax: (54 11) 4331-1565

Índice

A. ULTRA-HISTORIA DE LA VIDA-MUERTE

1. Introito

2. Elucidación metodológica

3. Vampirismo

4. Licantropía

5. Ultra-historia: el evento Kurgan

6. Teología política: los arcanos de la sangre

B. PROLEGÓMENOS PARA UNA ONTOLOGÍA ANALÉPTICA

7. Paleovirología filosófica: el Hiperletrismo

8. Ananké. El destino de los seres hablantes

9. (Anti)-Virus metafísico. El final de la democracia y el ocaso del capitalismo

10. Revolución: la necromaquia profética

11. Coda: Ontología analéptica

12. Prognosis cataléctica: la Segunda Era Metafísica

Bibliografía

Agradecimientos

Nota tipográfica

καθαίρονται δ' ἄλλως αἵματι μιαινόμενοι

Celebrar sacrificios en vano manchándose con sangre

HERÁCLITO. *In*: Hermann DIELS – Walther KRANZ,
Die Fragmente der Vorsokratiker, I, fragmento 5.

Even from the tomb the voice of nature cries

Thomas GRAY,
An Elegy Written in a Country Church Yard (1751).

Le Sang est le premier et le plus noble symbole de
l'appartenance primordiale entre humains.

Conde Hermann de KEYSERLING,
Méditations sud-américaines (1932).

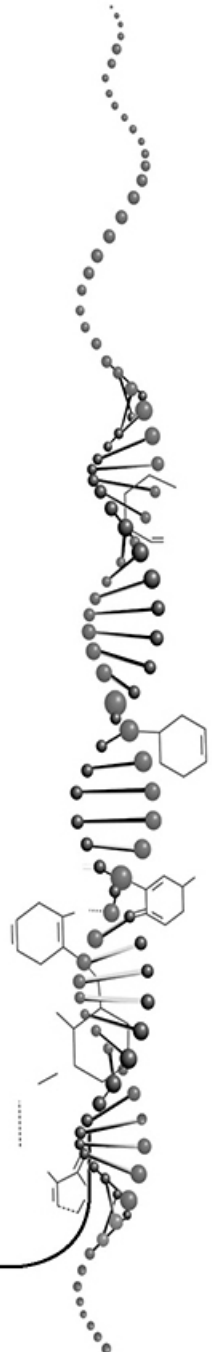
Quisiera, o bien derrotar dentro de sí al lobo
y vivir enteramente como hombre
o bien, por el contrario, renunciar al hombre
y vivir, al menos, como un lobo,
una vida uniforme sin desgarramientos. […]
Seguramente no ha examinado nunca
con atención a un lobo auténtico.

Tractat del lobo estepario (no para cualquiera).
In: Hermann HESSE,

El lobo estepario [*Der Steppenwolf*] (1927).

A

ULTRA-HISTORIA DE LA VIDA-MUERTE



INTROITO

En un tiempo en que la datación no puede aspirar a la exactitud cronológica pero que, no obstante, permite situar los hechos en el primer tercio del siglo XVIII, un acontecimiento de extrema peculiaridad tiene lugar en un cantón de Hungría que ostenta en latín el nombre de Oppida Heidenum, en las cercanías de Transilvania, donde reside el pueblo Haiduco. Malhadado, un Haiduco llamado Arnold Paule, habitante de Medreiga, murió aplastado por un carro que transportaba heno. Treinta días después de su muerte "cuatro personas murieron súbitamente y de la manera en que mueren, siguiendo la tradición del país, aquellos que son afectados por los Vampiros" (De Boyer, 1754: 152).

Recordaron entonces los memoriosos del pueblo que Arnold Paule relató cuando gozaba aún de vida que, en las fronteras de la Serbia turca, había sido atormentado por un Vampiro. Las conclusiones se precipitaron sobre lo que parecía innegable: Paule había sido un Vampiro pasivo en vida que se volvió activo después de su muerte. De hecho, la víctima había retrasado su conversión estando en vida debido a que había seguido el inveterado ritual de comer de la tierra del sepulcro del Vampiro que lo había atacado.

Transcurridos cuarenta días luego de su deceso, se convocó a un experto en vampirismo para exhumar su tumba y se encontraron en su cadáver todas las marcas de un "archi-Vampiro": cuerpo de color bermejo, sus cabellos, uñas y barbas se habían renovado y estaba "todo lleno de sangre fluida". Los presentes, con autorización del magistrado, no dudaron en seguir el procedimiento recomendado por el experto y así atravesaron, de parte a parte, con una piedra el corazón del difunto Arnold Paule provocando en el cadáver un grito espeluznante "como si hubiese estado con vida". Ni bien cumplido aquel acto, los presentes se aprontaron a decapitarlo y quemarle su cuerpo para arrojar finalmente sus cenizas al río. Con el mismo

rigor se aplicó idéntico procedimiento a las restantes cuatro víctimas de vampirismo.

Toda esta escrupulosidad no pudo impedir, sin embargo, que cinco años más tarde el fenómeno reemergiera de modo aun más feroz con diecisiete nuevas víctimas, de sexo y edad variadas, muertas también a causa de vampirismo. Habiendo respondido los expertos a una nueva indicción, se pudo descubrir gracias a los sueños de una de las víctimas, que antes de su muerte Arnold Paule había succionado la sangre no solamente de cuatro personas sino también de algunos animales que habían servido luego de alimento para los nuevos vampiros. Se decretó entonces una cuarentena minuciosa para detectar, ejecutar, quemar y arrojar las cenizas al río de todas aquellas víctimas que presentasen signos de vampirismo. Cabe subrayar que "todas las informaciones y ejecuciones (...) han sido llevadas adelante jurídicamente siguiendo las formas y fueron objeto de testimonio por parte de varios Oficiales (...) y los Cirujanos Mayores [siendo] el proceso verbal enviado al Consejo de Guerra Imperial en Viena que estableció una comisión militar para examinar la verdad de todos estos hechos" (De Boyer, 1754: 154-155).

La crónica precedente ha sido transmitida por las *Cartas Judías* del Marqués de Argens, escritas promediando la primera mitad del siglo XVIII. La proveniencia a partir de un documento de carácter literario ha hecho considerar a los historiadores que todo el relato no corresponde sino a un acucioso ejercicio de ficción realista. Empero resulta paladino que las fuentes del relato custodian un núcleo folclórico de procedencia al menos euroasiática que puede remontarse al fondo de los siglos. Por eso, en este punto, la filología histórica habitual debe ceder su lugar a la ultra-historia como disciplina paleo-ontológica.

De esta manera, las páginas que siguen se aventurarán en los inmemoriales meandros que se yerguen incluso más allá del ánthropos para develar el trasfondo filosófico que se oculta en el enigmático cuanto espeluznante caso del Archi-Vampiro de *Oppida Heidenum*. Si la tarea que nos proponemos llevar adelante se ve coronada por un aceptable éxito, nos veremos confrontados con el sentido post-metafísico del vampirismo pero, asimismo, nos habremos adentrado en los trasfondos últimos que han posibilitado al ser hablante emerger a la vida para erigirse en el Amo aparente, aunque no por ello menos tiránico, de Gaia. Esta pesquisa no podrá entonces eludir la pregunta sobre el sentido ontológico del concepto de vida-muerte y el origen de las especies sobre la Tierra.

ELUCIDACIÓN METODOLÓGICA

La presente indagación, por la materia misma que abordará, nos conducirá a un territorio que es todo menos seguro y que, por esa misma razón, nos exhorta a adentrarnos en él con cautela pero decididamente. Dicha exploración nos conducirá, entonces, a una investigación sobre el origen (*Entstehung*) como "punto de surgimiento" (Foucault, 2001, vol. I: 1011) que no busca una datación cronológico-material precisa sino intelectivo-estructural del problema de la vida-muerte. Explicado en otros términos cercanos a Karl Kraus, se puede afirmar que, para este estudio y como tendremos ocasión de constatarlo, "el origen es la meta" (Antelo, 2015: 16).

En este camino, seguimos la estela de F.W.J. Schelling y habremos de toparnos con aquello que él gustaba denominar el "fundamento oscuro de la naturaleza (*des finstern Naturgundes*)" (Schelling, 2001: 378). Si para el filósofo alemán a partir de ese punto puede elevarse la luz que permite el inicio del "reino de la historia (*Reich der Geschichte*)" (Schelling, 2001: 378), nuestra búsqueda, al contrario, nos llevará a adentrarnos en la oscuridad del reino de la prehistoria e, incluso, del tiempo sin historia del cosmos ilimitado. En este sentido, nuestra ontología analéptica busca alcanzar aquel sendero que nos acerque al punto "anterior a todo fundamento y a todo existente (*vor allem Grund und vor allem Existierenden*)" y, por tanto, libre de toda dualidad. Se trata del misterio último del in-fundamento (*Ungrund*) que precede a todas las oposiciones (Schelling, 2001: 406).

Ciertamente, no se trata de caer en el equívoco de uno de los más grandes lectores de Schelling que ha visto en el in-fundamento un determinante "meramente negativo" (Heidegger, 1988: 285). Al contrario, como estimamos que de una positividad para-ontológica se trata, queremos acentuar dicho carácter en el acto conceptual de la traducción: no

perseguimos el no-fundamento sino la morfología abierta del in-fundamento de lo humano y de la vida-muerte a cuya delimitación post-metafísica (por tanto, incluso allende el Ser) pertenecen las páginas que siguen. Por estas razones, este libro no es una filosofía del vampirismo y la licantropía. Al contrario, se trata de indagar en una ontología de nuevo tipo para la cual el vampirismo y la licantropía se presentan como las vías regias de acceso, pues estos han sabido custodiar, en el transcurrir de los milenios, la latencia de sus secretos.

VAMPIRISMO

— 1 —

La enjundiosa amalgama de los estudios sobre el vampirismo, como suele lamentablemente ocurrir en los tiempos que corren, ha empobrecido su objeto de estudio en pos de presuposiciones metodológicas que carecen de sustento epistemológico. Por esta razón, investigaciones robustas sobre la genealogía de la obra de Bram Stoker sobre Drácula que abarcan problemas médicos, socio-económicos y culturales han concluido en que el afamado aristócrata vampírico sería el caso más conspicuo de la sedimentación de un fenómeno que no posee más que apenas dos siglos anteriores a la publicación, en 1897, de la novela gótica en cuestión. En otros términos, el vampirismo y, por supuesto, la licantropía, serían fenómenos de corta duración y expresión literaria de las preocupaciones y del imaginario más logrado de la (anti)modernidad capitalista.

De este modo, se ha transformado en programa descartar toda aproximación "trans-histórica" o "trans-nacional", vale decir, de *longue durée* geo-temporal. Dicho de modo conciso, la "nueva historia" levanta su baluarte en contra de toda investigación que busque lo "inmemorial" en el fenómeno vampírico o de la licantropía (Groom, 2018: xiv-xvi). Ante esta notable miopía académica que ignora tanto la contundencia de las fuentes como la necesidad de la especulación filosófica sobre un tema que, de ningún modo, el abordaje historiográfico puede agotar, deberemos adoptar, por necesidad, el camino señalado como negativo y prohibido. En ese sendero debemos destacar especialmente la aproximación multidisciplinar llevada adelante por José Emilio Burucúa y Fernanda Gil Lozano cuando, por medio de un rastreo exhaustivo del mundo del *Drácula* de Stoker, han buscado reconstruir lo siniestro

como experiencia humana fundamental (Burucúa – Gil Lozano, 2002).

Deberemos, por tanto, partir en la búsqueda, precisamente, de lo Inmemorial de los fenómenos en cuestión. En efecto, la novela de Bram Stoker es todo lo opuesto de lo que la crítica moderna escribe sobre ella. La obra literaria trata del embellecimiento y de la construcción de un vampirismo estética y éticamente soportable pero que no deja de vehiculizar los elementos de los rituales milenarios que le dan sustento.

Para adentrarnos en esa dirección, convendrá seguir el ejemplo de Walter Benjamin quien supo enunciar, con una ambición que hoy escandalizaría a la "nueva historia" que "es el presente el que polariza el acontecer en prehistoria y posthistoria (*Es ist die Gegenwart, die das Geschehen in Vor- und Nachgeschichte polarisiert*)" (Benjamin, 1982: 588). Salvo que, como habremos de constatar a lo largo de nuestro recorrido, la prehistoria tanto del vampirismo como de la licantropía se extienden mucho más allá de toda temporalidad humana para explorar los meandros insondables de la historia natural del espacio geodésico y tocar el misterio mismo del acontecer de la vida. Una vida que, en cierto sentido, se sustrae a todo tiempo humano para adentrarse, no cabe otro modo de expresarlo mejor, en la temporalidad cósmica que es la matriz preexistente de todo tiempo vivido y, por ende, su condición de realización.

Efectivamente, al abordar el vampirismo y la licantropía, habremos de medirnos con los mitos. Una de las cumbres ejemplares de la indagación mitológica sigue siendo la obra de Friedrich Creuzer para quien, ciertamente, el mito es múltiple en tanto maneras diversas de abordar lo divino, mientras que el símbolo atraviesa esa plasticidad para encontrar la estructura inmutable. Con todo, el mito para Creuzer implica "transformar (*umzusetzen*) lo pensado en algo acontecido (*ein Geschehenes*)" (Creuzer, 1812, iv: 568). De este modo, en el culto, la historia se vuelve